

BOL

País: Pakistán

Año: 2011

Duración: 152 min.

Color

Dirección y guion: Shoaib Mansoor.

Fotografía: Salman Razaq.

Música: Baqir Abbas.

Diseño de producción: Fatima Jilani.

Montaje: Armughan Hassan.

Intérpretes: Hummaima Malick, Manzar Sehba, Iman Ali, Shafqat Cheema, Atif Aslam, Irfan Khoosat, Zeb Sajjad, Amr Kashmiri, Mahira Khan, Mahnoor Khan.

Sinopsis: En una familia que vive en Pakistán, Hakeem Sahab quiere tener un hijo y ve a su esposa dar a luz a catorce hijos, de los cuales solo siete niñas sobreviven. Hakeem, sin embargo, está muy incómodo con su octavo hijo, que es hermafrodita...



Dice el tráiler: “Una montaña rusa de emociones”. Algo por el estilo sucede en esta película. Tiene momentos muy altos, donde la nota podría ser un nueve. Por ejemplo: ciertos personajes muy logrados como el padre o el hijo hermafrodita, su relación, también la crítica a ciertos valores tradicionales fuera de época, pero que para el mundo occidental pueden ser cuestiones ya perimidas, y quizá muy vistas en el cine. Hay picos muy altos, de gran intensidad emocional, de calidad interpretativa y de buen cine. También giros de la trama que sorprenden, momentos intensos como los que involucran las relaciones padre, esposa e hijas, y momentos casi simpáticos, picarescos, que se logran en la interrelación del padre con el proxeneta, otro personaje logrado y casi simpático. Resumiendo, hay giros de tragedia griega, personajes dignos de Dostoievski o Tolstoi, cine de gran calidad.

Pero junto a todo esto aparece la estética del culebrón, la presencia de personajes y de situaciones ridículas, inverosímiles, puestas a presión y fuera de lugar. Giros de la trama forzados, como si el director quisiera meter muchos temas y muchos tipos de público en la misma bolsa. La técnica del mensaje periodístico de la acusada frente al patíbulo, la irrupción de una modernidad capitalista y consumista como solución al atraso que representa la cultura islámica ortodoxa, los momentos musicales pop que desentonan con los clímax dramáticos. Allí la película cae, como en una montaña rusa, de los picos de 9 a los valles de 3. Por eso la nota final de 7: un promedio.

Más allá de la estética tipo Bollywood y de lo desapareja que resulta, vale la pena verla como una forma de entender qué se debe hacer y qué no en esto de contar historias.

<https://www.filmaffinity.com/es/user/rating/615505/525087.html>

Calificación: No estrenada en salas comerciales españolas.